

La calle Hernani de Donostia-San Sebastián

Javier M^a Sada

“Los que suscriben, interpretando por sus sentimientos los de esa Ilustre Corporación, así como los de todo el vecindario de esta capital, cuyo interés se concentra en la horrible devastación de que es víctima la inmediata Villa de Hernani, y queriendo hacer memorable su sin igual heroísmo y su inquebrantable amor a la libertad y a la patria, elevan a V.S. esta humilde manifestación, hija de un movimiento unánime y espontáneo, en que la gratitud y la admiración han sido los móviles principales, solicitando que la calle que hoy se llama de la Aduana se llame en adelante Hernani, pues con este cambio ostentaría un nombre glorioso y sería, aunque pequeño, sincero testimonio de agradecimiento a ese triste montón de ruinas que se llama Hernani”.

Así rezaba un escrito presentado en el Ayuntamiento de San Sebastián con la firma de más de cien vecinos, exponiendo las penalidades que sufría la Villa de Hernani, a causa del sitio a que la tenían sometida los carlistas.

El documento llevaba fecha del 21 de septiembre de 1875 y al día siguiente, sin más dilación, la Corporación Municipal accedió a la petición denominando, desde entonces, a una de las principales vías donostiarras, con el nombre de Hernani.

Hasta dicha fecha, y desde el 12 de septiembre de 1866, la calle atendía al nombre de Aduana, porque en ella estaba emplazado dicho edificio, pero al modificar los planos del ensanche y trasladarse la Aduana a

la Plaza de Lasala, el cambio de nombre resultaba factible faltando únicamente que alguien lo propusiera al Pleno, cosa que, como hemos visto, ocurrió con el apoyo de más de un centenar de donostiarras.

Pertenecía la calle Hernani al paraje conocido de antiguo con el nombre de Erreguesoro (Campo del rey), seguramente por ser el lugar donde el Ejército hacía sus maniobras y se producían los recibimientos oficiales a las personalidades que llegaban a la ciudad, instalándose grandes arcos triunfales.

Con la urbanización del lugar se le dio el nombre de Alderdi Eder (“lugar hermoso”, “parte bella”) por el estratégico emplazamiento que ocupaba, que ocupa, frente a la bahía. Fue aprobada la denominación con fecha 28 de mayo de 1879 dando, de esta forma, carácter oficial a lo que desde antiguo había sido sancionado popularmente por el pueblo.

Según fueron construyéndose las calles del ensanche Cortázar, la zona tomó la configuración urbanística de ciudad, precisamente, por la calle que nos ocupa.

La calle Hernani, de trazado rectilíneo, está comprendida entre la Alameda del Boulevard y la Avenida de la Libertad.

Desde su construcción se trató de una calle eminentemente comercial y notablemente influenciada por la proximidad del Gran Casino, abriéndose en ella distintos

establecimientos de primer orden así como diversos cafés y cabarets que complementaban la oferta lúdica que producía Madame Ruleta.

Siendo Alderdi Eder escenario habitual de grandes acontecimientos, la calle Hernani compartió su misma suerte, convirtiéndose en la vía pública por excelencia para toda clase de desfiles, procesiones, cabalgatas... que tenían lugar en la ciudad.

Conoció, por ello, la activa vida de los citados Jardines de Alderdi Eder participando de algunos de los capítulos más importantes de su historia, tales como la inauguración del Monumento del Centenario, en septiembre de 1913; la instalación del primer veló-

dromo que ha tenido San Sebastián, en 1887, o la construcción y posterior demolición del "Monte Ruso" que hasta 1910 existió frente a la actual Casa Consistorial, pasando por la I Feria del Mar, el Congreso Eucarístico, las Juras a la Bandera y tantas y tantas actividades como se desarrollaron, y se desarrollan, bajo sus antaño frondosos árboles y hoy singulares tamarindos, símbolo de la capital guipuzcoana.

Es de destacar, por todo lo expuesto, y con ello terminamos, que cuando los donostiarras decidieron dar el nombre de Hernani a una calle de San Sebastián lo hicieron eligiendo al efecto una que puede catalogarse entre las tres o cuatro principales arterias de la población. ■



Diferentes perspectivas antiguas de la Calle Hernani.



Visión actual de la Calle Hernani.